

RESEÑA DE LIBROS

Modernidad y luchas sociales en la sociedad dominicana, siglos XIX y XX*

Frank Moya Pons

Me complace mucho haber sido escogido por la Academia Dominicana de la Historia para presentar esta nueva publicación que recoge dieciocho ricos trabajos del conocido historiador holandés Michiel Baud que amplían considerablemente el ámbito de la historia social y económica dominicana en lo que respecta al siglo XIX y principios del siglo XX.

Esta será una presentación breve para ajustarnos al programa establecido, por lo que temo no poder hacerle justicia a este extraordinario conjunto de estudios que traen un aire de renovación a la historiografía nacional, aun cuando varios de ellos tienen ya algunos años de haber sido escritos.

El doctor Michiel Baud es bien conocido entre nosotros por la publicación de su obra pionera sobre los ferrocarriles cibaños inaugurados entre 1887 y 1918, obra que no ha sido igualada todavía y que también me tocó el honor de presentar cuando fue publicada por la Fundación Cultural Dominicana en 1993.

* Pronunciado en la puesta en circulación de la obra, el martes 16 de marzo de 2021.

El doctor Baud es muy bien conocido por los historiadores dominicanos que se han interesado en la formación del campesinado cibaño ya que ese fue el tema de su tesis doctoral publicada primeramente en inglés, en 1995, con el título *Peasants and Tobacco in the Dominican Republic 1870-1930* y, al año siguiente, en español como *Los cosecheros de tabaco: La transformación social de la sociedad cibaña 1870-1930*.

Tanto esa obra como los estudios y ensayos contenidos en la primera y segunda parte de este libro que comentamos hoy están dedicados al estudio de la sociedad tabaquera cibaña y se inscriben en una tradición historiográfica que hunde sus raíces en el siglo XIX, en los escritos de Pedro Francisco Bonó, pero que arrancó más modernamente con el ya clásico libro de Harry Hoetink titulado *El Pueblo Dominicano 1850-1900*, cuya primera edición también me tocó el honor de presentar al público dominicano en 1971.

Esta tradición historiográfica cuenta ya con un respetable grupo de autores que vieron en el tabaco la base de la formación de una cultura democrática en la región del Cibao y han explorado también su formación e implicaciones para el temprano desarrollo nacional.

Con el permiso del doctor Baud y de nuestro anfitrión, el licenciado José Chez Checo, creo útil reconocer hoy a los colegas Antonio Lluberes Navarro, Fernando Ferrán, Pedro San Miguel, Orlando Inoa, Edwin Espinal y Richard Turits como los principales estudiosos del fenómeno socioeconómico que convirtió el Cibao en el principal centro productivo del país hasta que fue desplazado de ese papel por la moderna industria azucarera en el último cuarto del siglo XIX.

Esta obra de Baud amplía considerablemente el horizonte de los estudios sobre la economía tabacalera y la sociedad cibaña en los primeros cincuenta años de vida republicana, sin olvidar los orígenes del cultivo comercial del tabaco en el

período colonial. Un primer capítulo dedicado a mostrar esa temprana historia sirve, muy apropiadamente, de introducción a esta obra.

Como hemos dicho, este es un libro de historia social y económica y, como tal, su autor extiende su mirada hacia numerosos temas conexos con la producción y la sociedad tabacalera sin alejarse de su enfoque holístico que busca entender y explicar el desarrollo de la sociedad campesina tabacalera cibaëña.

Baud, por lo tanto, no descuida temas esenciales conectados con esa evolución como, por ejemplo, el papel político de los campesinos y sus modos de resistencia política y cultural, o sus actitudes ante el progreso tecnológico y ante la penetración del capitalismo industrial. Baud también analiza en varios textos las estrategias de adaptación de los campesinos ante los grupos económicos más poderosos, fueran estos grandes terratenientes o miembros de la clase mercantil.

También señala como temas de interés las nuevas formas de resistencia que pudieron haber ejercido los campesinos ante la expansión de las plantaciones azucareras, al tiempo que su mirada se vuelve, por otra parte, hacia las motivaciones que impulsaban a muchos campesinos a unirse a las bandas guerrilleras encabezadas por caudillos locales o regionales.

Un libro tan rico, denso y variado como este no puede ser resumido ni descrito en una corta presentación ceremonial como esta, pero ello no nos exonera de mencionar algunos temas tratados por Baud a los cuales pocos historiadores habían puesto atención antes.

Entre esos temas se destacan el estudio del patriarcado familiar dominante en el mundo rural, las cuestiones de género y las relaciones entre hombres y mujeres en la sociedad campesina tomando como caso de estudio en ejemplo de Villa González, centro por excelencia del mundo tabacalero.

Otro tema de relevancia académica abordado por Baud es el de la presencia y participación laboral de campesinos inmigrantes haitianos en el mundo campesino dominicano y la dialéctica de adaptaciones recíprocas entre ambos campesinados en el contexto de las políticas de control laboral del Estado dominicano.

Particularmente revelador es un tema que, por razones de idioma y acceso a las fuentes primarias, ha eludido a los historiadores dominicanos: me refiero al estudio del comercio alemán del tabaco dominicano en el medio siglo que va desde 1884 a 1940.

Como se sabe, la economía tabacalera cibaëña estuvo dominada durante muchas décadas por el capital alemán, pero no ha sido sino hasta la publicación de este trabajo del doctor Baud que los historiadores dominicanos han tenido la ocasión de examinar de cerca las particularidades de esas relaciones, según tenían lugar en Alemania.

Hasta ahora lo poco que se había publicado sobre este tema eran descripciones pertinentes al desempeño local de las firmas alemanas por vía de sus contrapartes dominicanos en Puerto Plata y Santiago. Baud muestra el lado alemán del negocio tabacalero cibaëño, lo cual es un aporte muy significativo para entender una de las conexiones de la economía campesina dominicana con el mercado mundial.

Aparte de los estudios mencionados, esta obra contiene también varios ensayos historiográficos sobre el pensamiento social y el papel de los intelectuales dominicanos desde Pedro Francisco Bonó y José Ramón López hasta Ramón Marrero Aristy, Manuel Arturo Peña Batlle y Joaquín Balaguer.

Esta sección de la obra es un libro dentro de otro libro que podía haberse publicado en volumen aparte, pues compone un tercio de esta obra de 650 páginas.

En esta sección historiográfica Baud toca muchos temas que han venido siendo debatidos en las últimas décadas por los académicos interesados en la historia de las ideas sociales y políticas en el país como son, por ejemplo, la formación nacional, el impacto de la modernización, la llegada de las ideologías sociales y su lenta absorción por el campesinado.

A otros temas todavía más sensibles Baud les dedica también varios capítulos y no teme entrar en el debate sobre la raza y la nación, la construcción de identidades entre los dominicanos y los haitianos y la búsqueda de definición de una identidad nacional.

Antes de concluir, permítanme señalar que, a pesar de la amplísima variedad de temas, esta antología de los estudios y ensayos del doctor Michiel Baud posee una impresionante unidad como historia social aun cuando la mayoría de esos textos fueron escritos hace ya varias décadas, en el período comprendido o entre 1985 y 2005.

Esa unidad es una muestra de la fuerte voluntad del doctor Baud de no dejar rincón alguno sin explorar en la formación y desarrollo de la sociedad campesina cibaëña, cuna de las ideas democráticas nacionales y base de la economía nacional durante gran parte de la segunda mitad del siglo XIX.

Dicho todo lo anterior, deseo felicitar calurosamente al doctor Michiel Baud por el esfuerzo que ha realizado colectando, revisando y editando sus textos dominicanos para hacer posible esta publicación. Quiero agradecerle también su generosidad al autorizar a la Academia Dominicana de la Historia a realizar esta magnífica edición que de seguro será ampliamente utilizada en los centros académicos nacionales y extranjeros.